

Luis Alejandro González Cárpena



Más conocido como Lucho González, es guitarrista y compositor argentino-peruano. Hijo de Javier González, un notable cantante peruano de amplia trayectoria en Perú y Latinoamérica. Lucho nació en Lima el 25 de noviembre de 1946, y llegó a los 3 meses de edad a Buenos Aires. Allí, su abuela recibía

visitas de políticos apristas exiliados e infinidad de músicos peruanos. Al cumplir los 10 años recibió como regalo de su padre, su primera guitarra. Los guitarristas que tocaban con su padre le enseñaron los primeros pasos en la guitarra. Inició sus estudios musicales a muy corta edad, siempre de manera empírica. A partir de esa edad, también tuvo su primera experiencia grupal, pues fue elegido para integrar el coro de niños cantores de Buenos Aires, donde su amor por la música se incrementó para siempre. Vivió en Buenos Aires hasta los 16 años, en que regresó a Lima. Empezó a estudiar Derecho en la Universidad Católica.

En 1968, estando en cuarto año de la universidad, conoció personalmente a la cantautora peruana Chabuca Granda, quien le ofreció trabajar con ella como su músico exclusivo. A partir de entonces dejó de lado la carrera de Derecho y se introdujo plenamente en el mundo de la música. Inició una labor de acompañamiento en guitarra y composición de temas, que se prolongó durante siete años. Viajó con Chabuca por todo el mundo de habla hispana. En los meses en que volvía a Lima integraba la orquesta contemporánea de Jaime Delgado Aparicio, quien sería su primer maestro de música académica, que le enseñó a realizar arreglos orquestales y composición. Durante esos años, también fue solicitado para grabaciones y presentaciones esporádicas con artistas mexicanos como: Libertad Lamarque, Guadalupe Trigo, José José, Rubén Fuentes, Marco Antonio Muñoz y el Mariachi Vargas de Tecalitlán.

En 1974 estudió música y desarrolló su carrera musical en España. A los tres meses fue contratado para integrar el grupo de Ana Belén y Víctor Manuel, con quienes realizó giras por distintas ciudades de Europa, durante un año y medio. Durante esa época realizó trabajos en España con María Dolores Pradera, el argentino Alberto Cortez, la peruana Betty Missiego y otros.

En 1976 recibió el ofrecimiento de la cantante argentina Mercedes Sosa para ser su guitarrista. Esto implicó el retorno intempestivo a Sudamérica y a la Argentina. Luego de una gira por el norte y por el sur argentino empezaron una gira de casi un año por buena parte de Europa y el norte de África. La gira terminó en Brasil, donde Mercedes Sosa iba por primera vez, y en donde grabó con ella y Milton Nascimento «Volver a los 17» (de Violeta Parra) para el disco Gerães.

Luego de un año y medio se trasladó a Lima donde permaneció dos años y luego volvió a Buenos Aires, donde estudió música académica con Juan Carlos Cuacci, Haydée Gerardi y Juan Carlos Cirigliano. Esto le permitió trabajar como arreglador orquestal. Después de estudiar en Argentina, dirigió regularmente una pequeña orquesta de cuerdas

en Lima para acompañar a Chabuca Granda. Lucho aplicaba las nuevas armonías clásicas a la música popular, en este caso del Perú.

Durante esa época participó de experiencias musicales con uno de sus grandes parámetros: Chango Farías Gómez. Empezó a ser solicitado para grabaciones con gran diversidad de artistas principalmente por el músico Oscar Cardozo Ocampo, quien lo solicitaba para grabar con artistas de la talla de Domingo Cura, Hugo Díaz y otros.

Conoció y compartió experiencias musicales en dúo con Jorge Cumbo. Ambos conocieron a Lito Vitale con quien formaron el primer trío que luego, con la presencia de Bernardo Baraj, constituiría un éxito musical a mediados de los años ochenta y que obtuvieron, entre otros logros, el premio «Consagración» del Festival Nacional de Folklore de Cosquín en enero de 1986. Su relación de amistad y musical con Lito Vitale le permite a Lucho compartir producciones musicales con Rubén Mono Izarrualde, Víctor Carrión y trabajos de composición como Ópera pampa y Tango palace.

Trabajó como músico acompañante de la cantante Julia Elena Dávalos y durante siete años estudió arreglos y producción musical con Gabriel Senanes.

A fines de los años ochenta participó en un proyecto llamado Los hijos del Sol como arreglador y guitarrista de un disco grabado en Los Ángeles en el que participaron varios artistas, entre ellos Roxana Valdivieso. También en esa época fue convocado para grabar un disco y realizar una gira por el pianista y compositor brasileño César Camargo Mariano.

Instalado definitivamente en Buenos Aires, trabajó como guitarrista y arreglador con varios artistas destacados, entre ellos Eva Ayllón, Tania Libertad y Fito Páez, en el disco El amor después del amor y en Abre, con otros tantos. En el álbum Modelo para armar (de Juan Carlos Baglietto), gracias a la tecnología, pudo acompañar al gran cantor de tangos Carlos Gardel.

Realizó una gira, El Guitarrazo, con otros dos guitarristas: Luis Salinas y el gitano Tomatito. Publicaron un disco homónimo. Escribió los arreglos de cuerdas del álbum acústico del cantante Diego Torres.

Durante dos años, durante las giras de este artista, dirigió veinte grupos de cuerda en 17 países diferentes. Asimismo, ha sido solicitado en otras oportunidades, sobre todo por el productor Afo Verde para escribir arreglos para varios artistas. Comparte, cada vez que le es posible, escenarios y grabaciones con la cantante peruana Carmina Cannavino y actualmente conforma un dúo instrumental junto al pianista argentino Leo Sujatovich, realizando actuaciones en Argentina y España.

Desde hace años desarrolla un sistema de enseñanza denominado «siembra musical», destinado a los jóvenes músicos guitarristas, donde expone un moderno sistema del aprendizaje de la armonía muy actual y aplicable a la música popular, especialmente de Latinoamérica. Tiene varios grupos de exalumnos, sobre todo en Rosario, que hoy ya son profesionales reconocidos en el medio musical argentino e internacional. Desarrolla también esta labor en la Universidad Nacional de Villa María, en la provincia de Córdoba, y en otros lugares de Latinoamérica.

Ha grabado dos discos como solista: Esta parte del camino y Chabuca de cámara, donde cumple su promesa a Chabuca Granda: ayudar a mantenerla viva a través de la interpretación de sus canciones en diferentes estilos. En este caso, utilizando un grupo acústico de cámara compuesto por dos cajones, guitarra, violín, chelo y voz a cargo de Laura Albarracín.